

LA ESTÉTICA DE LA RECEPCIÓN EN LAS OBRAS DE DIEGO BRACCO E ISABEL ALLENDE: LA INADECUACIÓN DE LOS PERSONAJES FEMENINOS A LOS IDEALES MASCULINOS

Marcia Eliane Zarabia Lopes¹ - UFRN
Reny Gomes Maldonado² - UFRN

El tema de la Estética de la Recepción, afirma que el impacto global de la lectura en la sociedad puede transmitir valores dominantes de una sociedad, crear y romper valores tradicionales, Jauss (1978). Es decir que eso puede renovar el horizonte de expectativas de una comunidad como contribuir para la evolución de la humanidad. Con esa intención realizamos la lectura de las obras hispanoamericanas: *María de Sanabria* de Diego Bracco (2006) y *La hija de la fortuna* de Isabel Allende (1998) que resaltan personajes femeninos que desobedecen los ideales de la sociedad patriarcal que ha determinado el rol femenino, a partir de las exigencias masculinas. Tal sistema ha plasmado el principio del “eterno femenino” en las mujeres, es decir, un conjunto de características inmutables que someten al dominio masculino. Sin embargo, las que no han concebido esa condición, la han subvertido. En ese sentido, destacamos dos personajes: María de Sanabria, joven noble sevillana, que lideró una expedición hacia el Río de Plata en el siglo XVI y Eliza Sommers, joven chilena que se introdujo en el universo masculino, teniendo que aparentar uno de ellos en el siglo XIX en Los Estados Unidos. El trabajo busca evidenciar el rol de esas mujeres en lo que concierne al entorno histórico y social. En esa perspectiva apuntamos las motivaciones que provocan la subversión de las reglas masculinas y buscamos una relación dialógica entre los personajes. Adoptamos como base teórica Vicent Jouve (2002) y Simone de Beauvoir (1949). En suma, de las articulaciones teóricas de la Estética de la Recepción y el Eterno Femenino, asociadas a los personajes citados, se ha concluido que el rol de la mujer no se ha restringido al hecho de nacer mujer, sino al acto de volverse mujer siempre que ésta se apropie de sí misma. Aspiramos reflexionar sobre el ser femenino en la sociedad.

PALABRAS CLAVE: Lectura. Masculino. Femenino. Sociedad.

INTRODUCCIÓN

Por mucho tiempo la crítica literaria ha apreciado la obra, el texto o el discurso, desde el punto de vista de la producción del fenómeno literario, o sea, ha sido una crítica fundamentada en el objeto más que en el sujeto; ahora importa cómo el dato textual transita desde el emisor al receptor quien lo decodifica; esto es desde una perspectiva de la recepción literaria. “La estética de la recepción es una orientación creciente que recuerda que el campo literario no sólo está constituido por autores y obras sino que también por lectores.” (JOFRE, 1986, p.6 *apud* PIÑA, 1987, p.1)

La Estética de la Recepción según Jouve (2002), surge en los años 60 cuando los estudiosos de la lectura se interesan por problemas de la recepción y eso resulta a partir del momento en que se incluyen a los estudios de la lingüística los estudios de la pragmática.

¹ Graduada en Lengua y Literatura Portuguesa por la UFRN.

² Alumna del Programa de Mestrado en Estudos da Linguagem de la UFRN.

Zilberman (2004) afirma que la teoría de la recepción es un producto de una década de transformaciones oriundas de las provocaciones a las corrientes formalistas y estructuralistas. Conforme Rubio (2004), la Estética de la Recepción ha sido propuesta principalmente por Wolfgang Iser y Hans Robert Jauss, ambos integrantes de la Escuela de Konstanz, Alemania. Esa teoría literaria surge como alternativa a las visiones de la literatura que se habían dado hasta entonces: la estética de la producción y la estética de la presentación. La primera, está concentrada en el autor y su contexto social, es decir, es el autor quien le da sentido a la actividad literaria. La segunda, está fundamentada por el formalismo y el estructuralismo, en los que se analiza básicamente el texto, sus elementos y relaciones internas. Hans R. Jauss declara que frente a una estética de la producción y de la presentación se yergue la dimensión de la recepción literaria y de su efecto en el lector.

En el triángulo formado por autor, obra y público, este último no es sólo la parte pasiva, cadena de meras reacciones, sino que a su vez vuelve a constituir una energía formadora de historia. La vida histórica de la obra literaria no puede concebirse sin la participación de aquellos a quienes va dirigida. (JAUSS, 1967, p. 163 *apud* PIÑA, 1987, p.3)

Entre los elementos esenciales de la comunicación literaria: el emisor, el mensaje y el receptor, es el lector quien toma el papel relevante en los procesos de producción, intercambio y recepción de los textos.

En un extremo se encuentra el autor real del texto literario, y en el otro está el lector real y concreto que percibe, lee, y realiza el texto como tal. El texto literario aparece así como un elemento de intercambio (de información, en sentido general), de circulación que, como producto, transita, conectando al autor con el lector. (JOFRE, 1985, p. 28 *apud* PIÑA, 1987, p.3)

A juicio de Piña (1987) no se admite excluir el acto receptivo de los textos, porque existe un complejo proceso de lecturas que incluyen la participación del receptor quien decodifica los signos artísticos.

Para Rubio (2004), la Teoría de la Recepción, ve al escritor como lector en primera instancia, lector de literatura, de la sociedad, de su vida, de su época y de la cultura, heredada y en vías de transformación. Este es su horizonte de expectativas, que él imita o cambia. El escritor (autor real) comprende su obra frente a las normas del canon literario y a una ideología colectiva, consciente o inconscientemente. Pero tanto él como el crítico y el historiador (todos aceptados como lectores) no son pasivos ante lo que los circunda, sino que son creadores de historia; reconstruyen las obras del pasado, las categorías de la literatura.

De acuerdo con Jouve (2002), existen dos maneras de aprehender los efectos concretos de una obra: se puede estudiar la lectura en función de sus consecuencias globales en una sociedad o en el efecto particular que se produce en el sujeto. El estudio del impacto global de la lectura en la colectividad, permite devolver al texto una dimensión cultural. El principio reside en que el lector no es un sujeto aislado en el espacio social; la experiencia transmitida por la lectura desarrolla un rol en la evolución global de la sociedad. Para Jauss (1978, *apud* JOUVE, 2002), el impacto cultural de la lectura puede asumir tres maneras distintas: transmitir valores dominantes de una sociedad; crear nuevos conceptos y romper valores tradicionales, con eso reconstruye el horizonte de expectativas del público, aportando para la evolución de la sociedad. Conforme el profesor de literatura, “Para la recepción un texto sin la presencia del lector está incompleto, pues sólo hay competencia entre lo dicho y lo no dicho cuando se actualiza plenamente en el proceso de la lectura.” (PIÑA, 1987, p.17)

A seguir destacamos el origen y los preceptos del patriarcado. Hace 6.000 o 5.000 años, en el período neolítico, estaba vigente una “cultura matriarcal” (HUSAIN, 2001, p.30 *apud* CARBALLO; CORDERO, 2007, p.3), “entendiendo por tal el papel significativo de la mujer y centrado en la Diosa Madre como fuente de todas las formas de vida.” (EISLER, 1997, p.7 *apud* CARBALLO; CORDERO, 2007, p.3). Es decir, la figura cosmogónica central, la fuerza del universo, el centro del mundo, el origen del todo, era una diosa. Este papel de la mujer permaneció inalterado “hasta al menos el IV milenio antes de Cristo” (RODRÍGUEZ, 2000, p.248 *apud* CARBALLO; CORDERO, 2007, p.3), cuando empiezan a originarse las deidades masculinas, primero inferiores, luego similares en función y poder y seguidamente superiores a las deidades femeninas. Surgen así los dioses masculinos a imagen y semejanza del hombre, convirtiendo al varón, en imagen y semejanza de aquellos dioses.

A juicio de Carballo y Cordero (2007), el paso de las sociedades (pre)agrícolas y recolectoras a las agrícolas y de pastoreo, marca un cambio relevante en la organización social y el papel de mujeres y hombres en la sociedad. Entre las varias hipótesis explicativas de surgimiento del dominio masculino en la economía y la sociedad a partir del período neolítico, citamos dos: la primera, el hombre como centro dominador, la mujer como objeto reproductivo y los hijos legítimos descendientes herederos del padre. Eso se realiza cuando la actividad agrícola y la domesticación de animales, ambas actividades desarrolladas a mayor escala en épocas anteriores, exigieron la “fuerza bruta” del hombre quien se apropió de las actividades generadoras de alimento, como también de la riqueza por ellas producida. Ese acontecimiento hizo que el hombre deseara, posteriormente, heredar la riqueza de sus rebaños y tierras a sus vástagos, por lo que demandó fidelidad a una mujer, para garantizar la paternidad de sus hijos. Esta nueva familia, se determinará por la autoridad paterna sobre

la mujer y los hijos, no siendo ya la mujer libre, sino propiedad de un *pater*, un patriarca. Así, el hombre garantizaba que sus bienes privados pasaran no sólo como herencia a sus hijos, sino que estos hijos, con el deseo de heredar esos bienes, cuidarán de su padre. La segunda hipótesis está basada en la “naturaleza” que ha dotado a la mujer de la “función natural” y “biológica” para la reproducción, y al hombre de la “fuerza y dominación”. Falcón afirma: “[...] que la mujer es un ser sometido al varón para cumplir su única misión en la tierra: concebir y parir hijos y satisfacer las necesidades sexuales del hombre que la poseyera.” (1994, p.36 *apud* CARBALLO; CORDERO, 2007, p.5).

De esa manera, de acuerdo con los autores Carballo y Cordero (2007), se consolida el sistema patriarcal que impone el poder del hombre e intenta borrar todo recuerdo del antiguo sistema ginocéntrico que destacaba la potencialidad de las mujeres y el culto a la Diosa Madre y firmar el sistema en que la figura masculina es el centro y el poder. El patriarcado es un sistema de relaciones familiares, sociales y políticas que genera una ideología patriarcal asentado en relaciones asimétricas de poder que se sustentan en la supremacía de lo masculino y en la consideración de lo femenino como inferior y subordinado.

La ideología patriarcal sostiene que lo masculino y lo femenino son dos realidades psicológicas diferentes,[...] Lo masculino se asocia con lo fuerte, lo racional, lo agresivo, y lo femenino con lo pasivo, lo afectivo, lo débil. (CAMPOS; SALAS 2002, p.33 *apud* CARBALLO; CORDERO, 2007, p.7).

La cultura patriarcal define para el varón características relacionadas con el predominio de lo racional sobre lo afectivo, la negación de la ternura y la debilidad, la utilización de la fuerza y la violencia, la heterosexualidad y la detención del poder político, económico y social en la vida pública y privada. Sus opuestos serían peculiares de la feminidad. Entendemos que el sistema se constituye, consonante Carballo y Cordero (2007), de una ideología patriarcal que asigna preceptos determinados al género femenino y masculino, los cuales indican la subordinación de lo femenino y el dominio de lo masculino y por consiguiente, dichos reglamentos ideológicos se caracterizan en las obras culturales de la sociedad.

El *Segundo Sexo* publicado en 1949, de Simone de Beauvoir, novelista y filósofa francesa, es una de las obras que denuncia la posición de subordinación e inferioridad de la mujer hacia el hombre. Trata de la identidad de las mujeres y la diferencia sexual desde los puntos de vista de la psicología, la historia, la antropología, la biología, la reproducción y las relaciones afectivo-sexuales. Sostiene la teoría de que la mujer es un producto cultural que se ha construido socialmente y que se ha definido a lo largo de la historia siempre respecto a algo: como madre, esposa, hija etc, es decir, ha ejercido el papel de: “a donzela ingênua, a

virgem [...], a mulher que valoriza o preço do coquetismo, [...], a mãe absorvente, a fragilidade erguida como escudo contra a agressão masculina.” (BEAUVOIR, 1967) y con eso ha correspondido al mito del Eterno Femenino, definido como un conjunto de características inmutables asignado a las mujeres por el universo masculino. De la afirmación "No se nace mujer, se llega a serlo", explica que muchas de las propiedades que presentan las mujeres no les vienen dadas de su genética, sino de cómo han sido educadas y socializadas. Ellas son el resultado de la educación que han recibido, si les enseñaron a “[...] aceitar a autoridade masculina; renuncia pois a criticar, a examinar, a julgar por sua conta.” (BEAUVOIR, 1967, p.366) han resultado “[...] seres humanos que costumes imbecis reduziram a uma semi-escravidão.” (STENDHAL *apud* BEAUVOIR, 1970, p.286). Frente a eso, se deduce que el ser femenino está determinado a partir del molde masculino y nunca forjado por ella, “[...] nunca ensinarem-lhe a necessidade de assumir ela própria sua existência [...]” (BEAUVOIR, 1967, p.490). La mujer debe reconquistar su propia identidad desde sus propios criterios. “Quando ela viver por ela e para ela [...]” (RIMBAUD, 1872 *apud* BEAUVOIR, 1970, p.309) será un ser humano pleno además de concretizar su independencia ante el dominio masculino.

Proseguimos con los resúmenes de las novelas. Diego Bracco, uruguayo-italiano, nació en 1959, profesor y doctor en historia. En su obra *María de Sanabria* (2006) aborda el tema desde la perspectiva mixta de la novela histórica y la novela romántica, resaltando la aventura de una mujer que, lideró la legendaria expedición al Río de la Plata en el siglo XVI. La protagonista enfrentó dificultades como: las rencillas con su padre, los prejuicios contra las mujeres, su alianza estratégica con el legendario Cabeza de Vaca, las ambiciones políticas, enfermedades y ataques corsarios para dirigir la expedición. Derrocado Cabeza de Vaca de su puesto de gobernador del Río de la Plata en 1544, lo enviaron cargado de acusaciones a la Península. El Consejo de Indias no quiso gastar para reponerlo en el cargo, de modo que en 1547 designó a un sucesor, Juan de Sanabria, primo de Hernán Cortés. Pero éste se muere, y la capitulación recae en su hijo que nunca viajó al Plata. María de Sanabria, su hija, usó la belleza y juventud para escapar al destino que la sociedad le imponía. Con habilidad no exenta de intriga logró que su armada zarpara a principios del año 1550 hacia al Nuevo Mundo. Para afrontar la travesía, se rodeó de un heterogéneo conjunto de mujeres que le eran incondicionales. La naturaleza y ese Nuevo Mundo que tanto ansía conocer se opusieron con violencia a que ella cumpliera su propósito, pero no la impidieron.

Isabel Allende nació en 1942, escritora latinoamericana más leída del mundo suele configurar su narrativa en los temas del universo femenino. La novela: *La Hija de la Fortuna* (1998) ha sido traducida a 27 idiomas. La obra se desarrolla en Chile y California en el siglo

XIX. El 15 de marzo de 1832, en Valparaíso, Chile, llega a la familia inglesa Sommers un canasto conteniendo un bebé. Lo adoptan y lo bautizan de Eliza Sommers, ella recibe una educación basada en los moldes ingleses y patriarcales. Un día, se presenta Joaquín Andieta y Eliza se enamora. Tras una serie de encuentros y amores escondidos, ella resulta embarazada. Joaquín en 1894, año en que se descubre oro en California, emigra para encontrar fama y fortuna. La joven frente a la ausencia de su amor idealizado, decide seguirlo escondida en un barco que iba hacia Los Estados Unidos. El viaje infernal y la búsqueda de Joaquín en un ambiente que evoca codicia, violencia, dolor, valentía y prejuicio la conducen hacia los misterios y contradicciones de la condición humana, transformándola en una mujer.

A continuación, procedemos el análisis de algunos fragmentos de las novelas citadas. Al escribir una obra, el escritor presenta las ideas de una colectividad y si en las voces socioideológicas de los grupos sociales predominan criterios patriarcales, estos se verán plasmados en cuentos y novelas de carácter literario.

María voltou então ao mundo que os homens chamavam de realidade e recordou que se aos 17 anos sob tutela de seu pai, logo passaria a de quem se convertesse em seu marido. “Estúpidos”, sussurrou, enquanto em sua boca se insinuava uma careta de desafio. (BRACCO, 2008, p.8).

María estaba leyendo a hurtadillas el libro *Naufrágios* que narraba las desdichas del gobernador Cabeza de Vaca y manifiesta desdén hacia lo que le impone el sistema patriarcal cuando afirma: “Estúpidos.” Añade la escritora francesa “A humanidade é masculina e o homem define a mulher não em si, mas relativamente a ele; ela não é considerada um ser autônomo.” (BEAUVOIR, 1970, p.10)

[...] não me considera mais do que um belo móvel incapaz de entender o que diz. Que continue acreditando! Que continue pensando que graças à minha beleza e à de minha irmã negociará bons casamentos que lhe custarão dotes irrisórios e lhe darão netos [...]. (BRACCO, 2008, p.9)

A ella le parece favorable que la traten como un objeto, porque concibiéndose semejante a un objeto buscará libertarse del dominio masculino sin renunciar a sí propia. El texto deja notar que María quiere vivir por ella y para ella y con esa intención se moverá durante la narración. Por ejemplo, cuando ella desea conocer al gobernador Cabeza de Vaca en la cárcel, debe pedir a su padre y dice a sí misma: “fique muito bonita, mantenha-se completamente calada e você conseguirá o que quer.” (BRACCO, 2008, p.9). María sabe lo que quiere y cómo debe portarse.

[...] todos os que dependem dos caprichos de um senhor aprenderam a opor-lhe um sorriso imutável ou uma impassibilidade enigmática; escondem cuidadosamente seus verdadeiros sentimentos, suas verdadeiras condutas. À mulher também ensinaram desde a adolescência a mentir aos homens, a trapacear, a usar de subterfúgios. (BEAUVOIR, 1970, p.303)

Mientras el padre, Don Juan, busca una manera de extraer informaciones de Vaca sobre los tesoros que existen en el Nuevo Mundo, María ve la oportunidad de visitar a Cabeza de vaca y se ofrece de modo obediente y sumiso: “- [...], pai... Talvez ele queira contar a mim o que não está disposto a dizer ao senhor- [...] e imediatamente fixou seus olhos no chão, como se estivesse envergonhada de ter interrompido o pai.” (BRACCO, 2008, p.11), le pregunta Don Juan:

- Por que você acha que poderia persuadi-lo?- perguntou à filha sem preâmbulo.
Como se fosse obrigada a falar contemplando a ponta de seus sapatos a jovem murmurou:
- Não sei, pai, mas ouvi dizer que não há um nobre na Espanha que não sonhe em se casar comigo...(BRACCO, 2008, p.11)

Él le concede la visita y ordena “[...] você só precisa fazer com que ele goste de você!” (BRACCO, 2008, p.11), “[...] ensinam-lhe que para agradar é preciso [...], fazer-se objeto; ela deve, portanto, renunciar à sua autonomia. Tratam-na como uma boneca viva e recusam-lhe a liberdade,[...]” (BEAUVOIR, 1967, p.22), con eso observamos que María finge ser una muñeca viva, obediente, sumisa e ingenua para lograr sus propósitos. A lo largo de la obra, ella disimula adecuarse a las reglas impuestas por el sistema patriarcal y de ese modo subvierte su condición de ser pequeño e inferior frente al hombre que está asociada a la de grandeza.

Doña Mencía, madre de María acude a las normas de la sociedad patriarcal obedeciendo a su marido “-Como um escravo obedece ao chicote de seu amo.” (BRACCO, 2008, p.45). Al regresar de la novena madre e hija son sorprendidas por Don Juan, “abriu os olhos e passou-os longamente pelas duas mulheres, como quem se detém observando as imperfeições de um trabalho malfeito.” (BRACCO, 2008, p.46) porque ellas habían desobedecido el precepto de que “las mujeres están asignadas por naturaleza al ámbito de lo doméstico.” (CARBALLO; CORDERO, 2007, p.9) y por eso reacciona: “- Sempre na rua! A mãe tão puta como a filha; só servem para engordar à custa do meu cofre. Mas eu vou remediar isso!” (BRACCO, 2008, p.47). La organización patriarcal reitera que el hombre representa el eje de la familia y que “[...] debe ejercer la autoridad y control del poder.” (CARBALLO; CORDERO, 2007, p.9) por eso Don Juan agride con todo derecho, físicamente a Mencía, “[...] dedicou-se a bater com método.” (BRACCO, 2008, p.49) y tras golpearla, le advierte: “- Espero – sorriu - que os hematomas não a deixem tão interessada

em passear [...]” (BRACCO, 2008, p.49). Se caracteriza la agresión verbal y física hacia María y su madre porque la sociedad patriarcal dicta que la mujer es derivada de lo afectivo, de lo irracional, de lo inoportuno, de lo incoherente, de lo insatisfecho, de lo insatisfactorio y el hombre de lo racional, de lo oportuno, de lo coherente, de lo satisfecho y satisfactorio. Es decir que las cualidades de lo femenino son mayormente “negativas e insignificantes.”(CARBALLO; CORDERO, 2007, p.9) y las del hombre “son mayoritariamente o casi en su totalidad positivas y significativas.” (CARBALLO; CORDERO, 2007, p.10).

María y Cabeza de Vaca confían uno al otro sus secretos y establecen una ayuda mutua. María se organiza para el viaje hacia el Nuevo Mundo y él advierte: “Você precisa saber que suas possibilidades de decidir ou pelo menos de influir são nulas sem a presença de um homem que lhe seja leal e exerça o comando”. (BRACCO, 2008, p.99) y el capitán Salazar añade: “[...] nenhum capitão [...] se colocará sob as ordens de uma mulher [...] nem a honra permite nem a convivência aconselha”. (BRACCO, 2008, p.99).

A juicio de Carballo y Cordero (2007), la mujer no debe poseer ni ejercer el control o la autoridad en la vida pública de la sociedad, sin embargo, María incita y pregunta: “– E o que acontece se sua condição é não se submeter àquilo que ela lhe impõe?” (BRACCO, 2008, p.103) y piensa: “Não vou me resignar! Não passarei da tutela de alguns homens na Espanha para o domínio de outros no mar e depois no Rio da Prata.” (BRACCO, 2008, p.111). María reconoce que el mundo masculino ha sido edificado sin ella y contra ella “A própria mulher reconhece que o universo em seu conjunto é masculino; os homens modelaram-no, dirigiram-no e [...] o dominam;” (BEAUVOIR, 1967, p.264) y prosigue “- [...] quero eu mesma defender os meus [...] conquistar o mérito de tê-lo feito. Nunca encontrarei homens que me secundem.” (BRACCO, 2008, p.113), excepto si “[...] minhas tropas fossem formadas por muitas mulheres, tantas que os impeçam de me dominar.” (BRACCO, 2008, p.113).

La protagonista muestra que está dispuesta a romper con las leyes de la organización masculina y así lo hace. A pesar de todos los obstáculos del viaje, ella logra llevar la expedición y su gente hasta el sur de Brasil y comenta sobre la experiencia de haberse acercado al mundo de los hombres y de haber actuado de acuerdo con el código masculino para alcanzar su objetivo.

Eu acreditei que havia mais coisas no mundo dos homens e encontrei muito pouco. Vi muitas vezes substituírem a arrogância pelo tremor ao perder o controle da espada e da chibatada. E vi que os poucos homens honrados estão tão desarmados como eu. Aprendi que sou tão capaz de matar como eles; [...] (BRACCO, 2008, p.261)

Además, expresa desilusión frente al universo de los varones: “Custou-me tão pouco me movimentar no mundo dos homens, seguindo as regras dos homens, que perdi o

interesse.” (BRACCO, 2008, p.260). Agrega Simone, “O fato é que, quando se empenha numa empresa digna de um ser humano, a mulher sabe mostrar-se tão ativa, eficiente, silenciosa, ascética como um homem.” (BEAUVOIR, 1967, p.370). Al finalizar la lectura, deducimos que María ha adquirido autonomía y libertad, sin abdicar de sí misma, superando el mito del Eterno Femenino.

Eliza Sommers joven inteligente que gana de sus pretendientes cuando juega al ajedrez y por eso su tía Miss Rose le advierte: “- Debes conseguir que el hombre se sienta superior, niña [...]” (ALLENDE, 1999, p. 87), así la preparaba para casarse con un joven de prestigio y de posesiones. Le imponía normas de comportamiento “[...] ensinam-lhe a cozinhar, a costurar, a cuidar da casa ao mesmo tempo que da *toilette*, da arte de seduzir, do pudor; vestem-na com roupas incômodas [...], impõem-lhe regras de comportamento.” (BEAUVOIR, 1967, p.23). El texto está marcado por prácticas patriarcales por ejemplo, sobre el tema de la honra femenina que representa el tesoro más precioso de una muchacha: “Una mujer sin virtud nada vale, nunca podrá convertirse en esposa y madre, mejor sería que se atara una piedra al cuello y se lanzara al mar.” (ALLENDE, 1999, p. 125) eso le reiteraba siempre la tía Rose, sin embargo Eliza tras una serie de encuentros amorosos escondidos confiesa a la cocinera indígena, mamá Fresia: “- Las desgracias ya empezaron. Se fue hace seis semanas a California y a mí no me ha llegado la regla”. (ALLENDE, 1999, p.144). “- ¡Un hijo de la alcantarilla!” (ALLENDE, 1999, p.144) se lamenta la cocinera. Si el Eterno Femenino es contrariado “pela conduta das mulheres de carne e osso, estas é que estão erradas.” (BEAUVOIR, 1970, p.297).

Eliza quiebra con las normas que le habían dictado y decide irse a California y le comunica a mamá Fresia y ésta exclama “- ¡ Pero cómo te vas a ir sola y preñada! (ALLENDE, 1999, p.161). Sin hacerle caso, llega a San Francisco en 1849, una tierra sin ley compuesta de hombres y prostitutas. A ella la visten de hombre y la presentan como un muchacho. El narrador manifiesta la sensación de vestir de hombre a la joven “[...] ropa de hombre le daba una libertad desconocida, nunca se había sentido tan invisible”. (ALLENDE, 1999, p.249)

A saia é menos cômoda do que as calças, os sapatos de salto alto atrapalham o andar; [...], os chapéus e as meias mais frágeis é que são os mais elegantes; o vestido, quer fantasie, deforme ou modele o corpo, em todo caso o expõe aos olhares. (BEAUVOIR, 1967 p.296,)

En ese momento, ella no estaba obligada a vestirse para lucir como las mujeres debían hacerlo, sino para ocultarse de las miradas masculinas sin despertar asedio. Como necesitaba encontrar Joaquín Andieta, se disfraza de vaquero y se “[...] cortó el cabello a la altura de la nuca. Su larga trenza negra quedó en el suelo como una culebra muerta.” (ALLENDE, 1999, p.274), adoptó el pseudónimo Elías Andieta, diciendo ser el hermano de

Joaquín. “Asumieron que se trataba de un muchacho y no les extrañó la forma de su cuerpo, su voz o sus costumbres.” (ALLENDE, 1999, p.288). Después de cambiar su apariencia física, se introduce en el mundo masculino y se sirve de la lógica masculina para lograr su objetivo. Va a trabajar en una mina, “Eliza estaba con cinco mineros lavando oro a orilla del Río Americano.” (ALLENDE, 1999, p.287), apuesta su escaso dinero en una violenta pelea entre un oso y un toro, “[...] abrió paso hacia la salida, asqueada. Había perdido sus últimos cuarenta dólares.” (ALLENDE, 1999, p. 299) Ella se mueve en el mundo masculino con prudencia y valor.

En conclusión, hemos observado que en las lecturas de las novelas se han configurado voces de una sociedad patriarcal “cada palabra ‘huele’ a los contextos [...]” (BAJTÍN, 1986, p.121 *apud* CARBALLO; CORDERO, 2007, p.8) históricos determinado por las condiciones socio-económicas, políticas y culturales de una sociedad. Hemos constatado que María de Sanabria y Eliza Sommers han descubierto que el mundo que las rodeaba no estaba edificado para ellas, que las relaciones mujer y hombre eran asimétricas de “inferioridad-superioridad”, sin embargo se han atrevido a subvertirlo a partir del momento en que no han aceptado las reglas postuladas por la sociedad patriarcal. Ellas han encontrado mecanismos para conquistar la libertad y principalmente para afirmarse como un ser femenino autónomo y completo, superando el Eterno Femenino. Eso nos lleva a afirmar que de la relación dialógica entre literatura y lector hemos innovado el horizonte de expectativas frente al tema del ser femenino.

REFERENCIAS

- ALLENDE, Isabel. **La hija de la fortuna**. Barcelona: Plaza & Janes, 1999.
- BEAUVOIR, Simone de. **O segundo sexo. A experiência vivida. Volume I**. 2ª ed. São Paulo: Difusão Européia do Livro, 1967.
- BEAUVOIR, Simone de. **O segundo sexo. Fatos e mitos. Volume II**. 4ª ed. São Paulo: Difusão Européia do Livro, 1970.
- BRACCO, Diego. **María de Sanabria**. Rio de Janeiro: Record, 2008.
- JOUBE, Vincent. **A leitura**. São Paulo: UNESP, 2002.
- PIÑA M. Eddie. **Aproximación a la estética de la recepción y a la semiótica literaria**. 1987. Disponible en:
<<http://www.cprcr.org/~juanma/lengua/cursolectura/Archivos/Fundamentos%20teoricos/estetica%20recpcion.pdf>> Acceso el 24 de julio de 2009.
- ZILBERMAN, Regina. **Estética da recepção e história da literatura**. 1ª ed. São Paulo: Editora Ática, 2004.